

## ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

# LA OUA: ALGUNAS REFLEXIONES\*

ISSA G. SHIVJI  
*El Colegio de México*

ESCUCHANDO HABLAR AL PROFESOR Nyong'o el otro día acerca de la Organización para la Unidad Africana (OUA), me di cuenta muy claramente de que la OUA es un nudo de contradicciones y de que significa cualquier cosa menos UNIDAD. Me hizo pensar en cómo puede hacerse para dejar de lado las diversas y aparentemente confusas contradicciones para encontrar los problemas fundamentales que puedan ayudarnos eventualmente a comprender mejor a esta organización. En otras palabras, cómo dejar de lado las superficialidades y concentrarse en lo que es esencial. A continuación haré algunas observaciones, formuladas de manera muy tentativa, que espero sirvan como base para futuras discusiones y debates.

### I

Lo primero a destacar, por supuesto, es que una organización continental como la OUA no puede sino reflejar las limitaciones de sus miembros. Esto significa que no puede ser más, o cualitativamente diferente, de lo que sus miembros son. En segundo lugar, no puede trascender las políticas económicas objetivas de África tal como se presentan. En lo que se refiere a lo primero, la OUA está integrada por estados gobernados por regímenes neocoloniales, y esto se aplica a todos, sin tomar en cuenta la política exterior progresista de algunos de ellos. En lo que respecta al segundo punto, toda África en la actualidad está económicamente dominada, y por lo tanto explotada, por el capital financiero. Estos dos importantes factores, en nuestra

\*Conferencia dictada en el seminario "Desarrollo político, económico y social en África contemporánea", que se realizó en El Colegio de México, marzo a julio de 1982.

opinión, nos muestran las características *económicas y políticas* de África y subyacen en las llamadas "contradicciones" de la OUA. Veamos esto en mayor detalle.

## II

Es claro que en sus veinte años de existencia la OUA no ha podido superar dos problemas principales que objetivamente constituyen la razón de su existencia. Primero, no ha podido superar el problema de la extrema balcanización, es decir, la existencia de alrededor de cincuenta estados de los cuales la mitad tiene una población inferior a los 5 millones. Este es esencialmente un problema político y, al respecto, los estados africanos han guardado celosamente su "soberanía". Unidad política significa, esencialmente, fusión de estados, en especial desde el punto de vista político. Este es, por lo tanto, el principal problema que tenemos que enfrentar y explicar. Segundo, la OUA no ha conseguido superar el problema del *subdesarrollo*, y básicamente de la pobreza que afecta a las masas africanas. Esta es la cuestión esencialmente *económica* que tenemos que enfrentar y explicar. Por supuesto, estos dos problemas se encuentran conectados y relacionados entre sí, pero creo que son útiles a los efectos de un análisis.

## III

Para comenzar a responder a estas dos cuestiones tal como las he planteado, tenemos que relacionarlas con el carácter de clase de los regímenes africanos por un lado (la cuestión política) y con la dominación *imperialista* de sus economías por el otro (la cuestión económica). Haciendo abstracción de su especialidad histórica, podemos decir que en África no se dan burguesías poderosas. En otras palabras, virtualmente todos los regímenes africanos están dominados por burguesías débiles o burguesías incipientes. Esto es un reflejo del carácter de sus economías, que crecieron esencialmente como economías orientadas hacia la exportación, economías verticalmente integradas donde el sector *comercial* (como opuesto al

manufacturero) jugó el papel dominante, mientras que el sector campesino predominante (dominado por relaciones patriarcales o semifeudales) constituyó la mayor fuente de excedentes. Así, a nivel social, encontramos a la burguesía comercial, o pequeña burguesía, y a los intereses de la tierra, como constituyentes de las clases internas dominantes. Fue otra combinación de estas clases la que vino a heredar el poder del Estado después de la independencia. Dada su debilidad inicial, en la mayoría de estos países, las débiles burguesías vieron en el Estado un medio de crear o reforzar su base *económica*. Ésta ha sido, sin duda, una de las más importantes funciones del Estado en África. En otras palabras, estas burguesías necesitaban en gran medida del Estado y, por lo tanto, no lo dejarían escapar. No sentían demasiado la necesidad de unirse a otros estados si con ello perdían los medios por los cuales esperaban consolidar su dominio económico (por supuesto, en este proceso usaron el aparato represivo del Estado para echar abajo a la oposición interna: huelgas de trabajadores, revueltas estudiantiles, protestas de los partidos de oposición, rebeliones campesinas, etc.). Nuevamente, la represión de la oposición interna es la segunda función importante del Estado, siendo la tercera los conflictos fronterizos, donde los regímenes neocoloniales se alían con alguna potencia imperialista; en otras palabras, cumpliendo la "sucía" labor del imperialismo: divide y vencerás. Es fundamentalmente para esto que han sido utilizados los ejércitos africanos, ya que no pueden usarse para defender la soberanía del Estado contra, digamos, el imperialismo (obsérvense los grupos de mercenarios que se desplazan ilegal y clandestinamente por África, y las palabras de Smith declarando que la UDI y África no pueden actuar militarmente al respecto, etcétera).

Debido a que las burguesías necesitan del Estado para consolidar su poder económico, no encuentran conveniente unirse, de ahí que la visión de Nkrumah de un gobierno continental no fue más que un sueño, como claramente se probó. Por más pequeño que sea un Estado la burguesía quiere retenerlo en su propio interés. De este modo, la OUA nunca superará la balcanización ya que esto significaría alguna forma de unifica-

ción. Sólo se puede llegar a un acuerdo en un aspecto: la no interferencia en los asuntos del otro, lo que significa "cada uno de nosotros debe permitirse explotar y oprimir a nuestro pueblo como nos plazca". Y, por supuesto, están de acuerdo en otro punto: respetar los límites trazados en el período colonial, lo que significa una vigorosa represión de cualquier movimiento de liberación nacional interno (caso Eritrea). Yo creo que esto probablemente explica el motivo por el cual la OUA fracasó en superar el problema de la balcanización y de la *unidad política*. Al respecto, es interesante hacer una comparación con otras experiencias políticas. Tomemos tres ejemplos: dos de unidad continental exitosa y uno de unidad más bien frágil y agrietada. Estados Unidos es, por supuesto, el primero: unión exitosa de alrededor de cincuenta estados en uno poderoso. Brevemente hablando, detrás de la unidad se encontraba la fuerte y arrolladora burguesía industrial del Norte, que fue capaz de imponer la unidad por la fuerza de las armas contra la burguesía rural del Sur, basada en la esclavitud. El segundo ejemplo de unidad continental exitosa —y muy poderosa— es el de la Unión Soviética. En este caso, la base de clase de la unidad es completamente diferente. Fue el éxito de la clase trabajadora en 1917 el que permitió la creación de una base para la unidad soviética, unidad basada esencialmente en el socialismo y en el internacionalismo proletario. El tercer ejemplo lo constituye India. Aquí observamos dos factores: el hecho de que los ingleses gobernarán India como una sola entidad, por un lado, y el desarrollo, en los últimos cincuenta años, de una burguesía relativamente poderosa, por el otro. Pero ha sido una unidad frágil precisamente porque una burguesía del Tercer Mundo no puede ser *suficientemente* fuerte en esta era imperialista. Testigos de ello son Pakistán, eventualmente Bangladesh y el total de los Sindicatos de Trabajadores Indios embarcados en luchas nacionales.

(En efecto, a mi modo de ver, el paso para la unidad en la India debería darse por la autodeterminación de las diversas naciones y nacionalidades que integran la India). En una perspectiva más amplia —y no tan amplia— India es realmente un ejemplo de unidad continental frágil, que puede desintegrarse

en cualquier momento. Puede verse que los factores presentes en cada uno de estos casos —EUA, URSS e India— no se encuentran para nada en África, por lo que para alcanzar una unidad política realmente genuina debería emprenderse el camino de una genuina *liberación nacional* (tanto del imperialismo como de la opresión interna). Sería así una UNIDAD del tipo de la URSS antes que la de EUA o India, y que requiere de la eliminación del neocolonialismo, que nos conduce al otro problema: el problema económico.

#### IV

Dijimos que la OUA ha fracasado en superar el segundo gran problema de África: el subdesarrollo económico o la explotación imperialista, dos caras de la misma moneda. (Véase: Rodney, *How Europe Underdeveloped Africa*, etc.). Al respecto, quisiera referirme a un solo punto. No hay duda de que la integración *económica* regional o continental de África se encuentra en agenda, aunque los pasos dados en ese sentido no hayan beneficiado a las masas o simplemente fracasado. Hay una razón detrás de todo esto: el *carácter* mismo de las economías que deben ser integradas. ¿Qué clase de integración puede esperarse entre, digamos, Tanzania, Uganda y Kenia, cuando Tanzania produce café y algodón; Uganda, café y algodón; y Kenia, café y té, las bases de sus economías?

Por cierto que sería ridículo para Tanzania exportar su café a Kenia e importar café de Kenia. Este ejemplo límite ilustra el hecho de que dada la naturaleza de estas economías, en el presente y dentro de este marco, no exista una base racional para una integración económica basada en los recursos de cada país, y que, además, los llamados «recursos» han sido históricamente determinados. Por lo tanto, la única integración “racional” para las burguesías gobernantes ha sido integrar sus economías con sus socios “metropolitanos”, cosa que han cumplido con extremo fervor (obsérvense las convenciones locales, que no sirven más que para reforzar las estructuras económicas neocoloniales existentes). Una vez más, puede ser útil un ejemplo histórico. Una de las integraciones económicas

más poderosas ha sido la de la CEE. Ahí tenemos un ejemplo de integración económica basada en poderosas economías *industriales*, por un lado, y en la amenaza que significa la competencia de Estados Unidos y Japón, por el otro. ¿Dónde encontramos factores similares en África? Esto nos lleva a pensar que sólo hay un tipo posible de integración en África: la integración de MERCADOS, la creación de áreas de comercio preferenciales y las uniones aduaneras. Pero todo ello es, esencialmente, cosa de interés para las trasnacionales que quieren expandir sus mercados consumidores de productos manufacturados, ya sean importados de la metrópoli o "manufacturados" en sus plantas regionales de "ensamblado y empaclado". Son las trasnacionales las que han estado presionando para que se produzca la integración y son ellas las que se benefician, como lo muestra claramente el ejemplo de la ex Comunidad Africana Oriental. En el caso de esta última, Kenia se había convertido en base de operaciones de las corporaciones trasnacionales, desde donde manipulaban los mercados de Tanzania y Uganda. Los límites de una integración de esta naturaleza están dados por los tipos de economías que se dan en el África neocolonial.

Por lo tanto, una vez más, la cuestión de la integración económica está ligada a la cuestión de la derrota del imperialismo y a la transformación de las economías neocoloniales, para lo cual por cierto la OUA no está preparada. El camino de una genuina integración nacional pasa por el de una genuina *liberación nacional*. En una genuina liberación nacional encontraremos la solución de los problemas políticos y económicos que estrangulan a África. ¿Son las actuales clases dirigentes, dadas sus características esencialmente burguesas, capaces de encabezar una liberación nacional de naturaleza genuina? Su actuación en los últimos veinte años es un vivido testimonio de su total bancarrota. Históricamente redundantes, están esperando ser arrastradas por la corriente de la Revolución del Pueblo.

*Traducción del inglés:*  
GUILLERMO QUARTUCCI